

Le comte Ory en la UNAM

por José Noé Mercado



Alejandra Sandoval (Isolier) y Anabel de la Mora (Adèle) con miembros de Coral Harmonnia
Fotos: Ana Lourdes Herrera

La producción de Pro Ópera A.C. de *Le comte Ory* de Gioachino Rossini, después de su ciclo de estreno en el Teatro de las Artes del Cenart en diciembre de 2012, regresó a escena, esta vez presentada por la UNAM, en la Sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario, los pasados 23, 25, 28 y 30 de agosto.

La repetición del montaje, en un foro mucho más propicio por sus dimensiones para presenciarla, así como los procesos de ensayo y aprendizaje que ello supuso, sentaron bien para concretar un resultado musical y vocalmente destacado en esta ocasión, muy por encima del nivel ofrecido en las funciones del Cenart.

Ello a pesar de que nuevamente el difícil rol protagónico, encomendado al tenor **Edgar Villalva**, mostró emisión y técnica aún en fases estudiantiles. Pero, por lo demás, el resto del elenco cumplió con un trabajo muy decoroso, comenzando por la soprano **Anabel de la Mora**, en el papel de la Condesa Adèle, con un lindo timbrado de su voz y un canto sutil y expresivo.

Con buen desempeño vocal y convincente trabajo histriónico, también destacaron en la función del domingo 25 la soprano **Alejandra Sandoval** (Isolier), la mezzosoprano **Andrea Cortés** (Ragonde) y el barítono **Josué Cerón** (Raimbaud), quien alcanzó aires de gran comicidad, igual que el bajo **Charles Oppenheim** (El tutor) en la escena de la borrachera del segundo acto, en la que disfrazados de monjas ellos mismos se divertieron tanto que terminaron por transmitir el calor de su alegría efílica al público.

El diseño de vestuario, sobrio, elegante, de **María Luisa Chávez**, cumplió con la misión de ambientar las acciones, mientras que la escenografía, iluminación y dirección escénica de **César Piña** consiguió darle fluidez a la trama y extraer en su trazo esa esencia bufa de la obra, sin llegar a la tonalidad del pastelazo.

Iván López Reynoso, al frente de la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata de la UNAM y del Coral Harmonnia de **David Arontes**, también se superó a sí mismo. Esta vez concretó una dirección chispeante, de ligereza rossiniana en su entramado sonoro y con un seguimiento puntual y ágil a las voces de los solistas. Una opción lírica atractiva la que ofrecieron Pro Ópera A.C. y la UNAM este verano. ●

Nota del editor: más sobre *Le comte Ory* en la UNAM, en la sección *Otras voces* del portal www.proopera.org.mx.



Las "monjas peregrinas": Josué Cerón (Raimbaud), Jorge Fajardo (Coriphée), Edgar Villalva (Ory) y Charles Oppenheim (Gouverneur)